

**Sandro MAGGIOLINI**, *L'obbedienza nella Chiesa. Attualità di una virtù difficile*, Eds. Ares («Problemi & documenti. Nuova serie», 33), Milano 1988, 117 pp., 11,5 x 18.

El autor, actualmente obispo de Carpi desde 1983, ha desempeñado cargos de profesor en el seminario y en la Universidad Católica. A ello añade haber sido durante algunos años consiliario diocesano de la FUCI y vicario episcopal para la pastoral universitaria. Ha dirigido la *Rivista del clero italiano* y es miembro para la redacción del catecismo universal.

Con los datos personales se conjugan la amplitud de cuestiones que se plantea a lo largo de este pequeño estudio sobre la obediencia: La Iglesia, lugar de autoridad y de obediencia; obediencia y autonomía de la persona; sujetos de la autoridad y de la obediencia. Pero quizá la pregunta base y fundamental es la que da lugar a todo el estudio: ¿Es la obediencia una virtud pasada de moda, contraria al espíritu del Concilio Vaticano II?

Tomando como base precisamente el Vaticano II y el Magisterio posterior, Mons. Sandro Maggiolini vuelve a proponer la actualidad y perennidad de esta virtud en la Iglesia, con una exposición esencial, incisiva y documentada, en la que conjuga la profundidad con el celo pastoral.

Es un libro útil en nuestros días, pues todo él es una llamada a admitir la obediencia como una de las virtudes fundamentales para vivir cristianamente. «La mentalidad que nos invade en la civilización postindustrial parece que pone en evidencia particular —casi exclusiva— la dignidad de la persona, la llamada a la conciencia y a la libertad. Llamada importantísima, si se fundamenta en la ontología de la persona y en su derivación de Dios por la crea-

ción en orden a la salvación en Cristo. Llamada nebulosa, si la conciencia está considerada desligada de las leyes inscritas en el ser del hombre y desligada también de Dios, de la creación y de la alianza. Obedecer a la conciencia significa obedecer a una conciencia obediente. Si no, es el capricho y la ilusa auto-complacencia de quien se siente justificado por una norma que lo encierra en sí mismo» (Pág. 8).

Otras muchas cuestiones como la libertad, los valores de la persona, la pedagogía, la moral, etc. encontrará el lector leyendo esta obra de pocas páginas, pero muy enjundiosa.

P. Tineo

## DOCTRINA SOCIAL

**AA. VV.**, *L'insegnamento sociale della Chiesa*, Ed. Vita e Pensiero («Le Api», s/n), Milano 1988, 322 pp., 16 x 22.

El presente libro recoge la casi totalidad de las intervenciones en un curso de actualización organizado por la Università Cattolica del Sacro Cuore, de Milán, con vistas a continuar la ya vieja tradición de esa Universidad en servicio de la doctrina social de la Iglesia. El curso contó con quince conferencias —de las que ahora se publican trece— que abarcaron desde la reflexión sobre la naturaleza de la doctrina social hasta la consideración de sectores concretos, como la economía, el trabajo, la educación, la familia. Los ponentes fueron en su mayoría profesores del propio centro organizador o de otras instituciones docentes milanesas. Una mesa redonda, en la que participaron algunas figuras políticas italianas y destinada a tratar de la *Sollicitudo rei socialis*, cerró los trabajos.

Desde una perspectiva teológica

las colaboraciones más importantes tal vez sean la de Francesa Luchini, que traza un interesante panorama histórico del modo que tanto economistas como teólogos —y el Magisterio social— han conocido las relaciones entre ética y economía; la de Georges Cottier sobre las relaciones entre persona y sociedad; la de Vittorio Possenti, que intenta una caracterización de la doctrina social católica según el modelo de la moral social o de la filosofía pública; y sobre todo la de Giuseppe Colombo, que comenta las afirmaciones de la *Sollicitudo rei socialis* sobre el carácter teológico, y más concretamente teológico-moral, de la doctrina social de la Iglesia, mostrando la trascendencia tanto histórica como metodológica de ese pronunciamiento.

J. L. Illanes

**Fernando FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ** (Coord.), *Estudios sobre la Encíclica "Laborem exercens"*, Ed. Católica («BAC Normal», 492), Madrid 1987, XVI + 357 pp., 13 x 20.

Fruto de una tarea colectiva promovida por Acción Social Empresarial y coordinada por Fernando Fernández, la presente obra constituye, sin duda, el estudio más serio de los publicados hasta la fecha sobre la *Laborem exercens*: Colaboran, además del coordinador, un total de 24 profesores, representantes de muy diversas disciplinas: teología, filosofía, antropología, derecho, ciencias empresariales, economía, psicología social, política social, historia.

La obra comienza con una reflexión de carácter general, para pasar luego a estudiar aspectos concretos y terminar con una nueva reflexión de conjunto. El primero de los estudios (U.

Ferrer) versa sobre el sentido y alcance de la doctrina social de la Iglesia. Los siguientes (I. Olabarri y R. Gómez Pérez) tratan de los antecedentes históricos y filosóficos de la situación laboral contemporánea. Pasando a una perspectiva filosófica A. Segura, R. Alvira, L. Polo y J. Chozo analizan el concepto de trabajo en relación con sus dimensiones personalista e histórica. Se entra a continuación en los aspectos más directamente sociales, jurídicos, éticos y psicológicos: trabajo desde la perspectiva de una teoría general de la acción humana (J. A. Pérez López); relaciones entre ética y economía (A. Argandoña); trabajo y socialización (A. Ollero); psicopatología del trabajo (A. Polaino); trabajo y propiedad (T. López); derechos humanos en la vida laboral (J. Rivero); la remuneración del trabajo (D. Melé); el modelo de sociedad implícito en la encíclica (E. Martín López); solidaridad y lucha de clases (A. Berna); cuestión social y economía (J. Irastorza); modelos de desarrollo (R. Rubio de Urquía). Continúan la temática socio-laboral, pero centrándose de modo inmediato en el estudio de la empresa, bajo diversas perspectivas, F. Guerrero, J. M. de la Cuesta, S. García Echevarría y A. Fernández Romero. Un análisis del problema planteado por las nuevas tecnologías (F. Rodríguez) y una amplia consideración de las relaciones entre ética, teología y espiritualidad del trabajo (J. L. Illanes) cierran el volumen.

Toda obra en colaboración obtenida gracias a la participación de especialistas en materias diversas, tiene el valor de ofrecer un acceso a la realidad estudiada desde perspectivas distintas y complementarias. Se expone a un defecto: limitarse a reunir una serie de escritos sin alcanzar una verdadera integración. Conscientes de ese riesgo, los promotores y coordinadores del volu-